

CHILE - Otro 29 para la memoria (o breviario de calvarios colectivos)

Andrés Bianque

Miércoles 5 de septiembre de 2007, puesto en línea por [Andrés Bianque Squadracchi](#)

Semejantes, disímiles y a veces contrapuestos estamentos de todos los rincones de este larga columna vertebral arqueada, doblada y moreteada llamada Chile, se levantaron e irguieron en contra de un sistema miserable, rata y cobarde de señores bien que se esconden en sus oficinas y otean desde sus balcones como son apaleados los trabajadores, los estudiantes, las mujeres, los niños y los viejos.

El 29 de agosto fue un llamado de “atención” hacia los que manejan el país.

El chantaje de ciertos sectores supuestamente de izquierda que viven en constante contradicción con sus propios discursos, hicieron el llamado a la Protesta, Paro, (que más parecía un simple “reparo” a ciertas injusticias sanables por lo demás)

Otros, después de largos debates y largas discusiones acordaron salir a la calle ese día, pero no para legitimar, respaldar o aprobar a la Central de Trabajadores sino por encontrar legítimo el hecho de expresar el descontento y los reclamos populares. No hubiese sido justo dejar marchar solos a ciertos cuestionados representantes de la clase trabajadora para que se arrobaran un protagonismo que no han tenido nunca. Para que posaran de dirigentes de los obreros cuando su desempeño ha sido entre mediocre, pésimo y fatal.

Por otro lado, tratando de reparar la alicaída, y penosa imagen que la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) tiene en la actualidad, el presidente, Arturo Martínez, se puso a la cabeza del movimiento al igual que otros figurines.

Y la expresión no es más que retórica, porque hace rato que Martínez está a la cabeza, pero de un montón de espantapájaros con heno por neuronas que pretenden ahuyentar al cuervo empresarial que todo lo roba, carcome y destruye, con meros saludos a la bandera.

En 17 años de gobiernos de la Concertación se le olvida a Martínez que ha corrido presto a dar su voto y los que sus influencias arrastran, hacia las arcas electorales de los mismos gobiernos que justo ahora tan ácidamente crítica.

Martínez es militante del PS, (Partido de Sabandijas) que se hacen mal llamar “Socialistas” popularmente conocidos como “sociolistas”. El mismo partido donde Milita la presidenta de Chile, Michel Pinochet, Bachellet digo. Delineando suavemente las contradicciones, y tendencias que existen al interior de la Concertación: los chupasangres y los chupasangres, pero con anestesia.

A parte de las acusaciones por maniobras antisindicales al interior de la propia central de trabajadores, sueldos brujos, nepotismo, actitud matonescas, dictatoriales (donde Martínez es famoso por lo desagradable y agrio que es) comisiones relámpagos y de haber recibido con alfombra “roja” en su sede al líder del partido ultraderechista, Unión demócrata Independiente (UDI) Hernán Larraín, y discutir entre bromas, café y galanterías, el cómo “suavizar” la explotación sobre la clase trabajadora.

Donde unos de los mayores avances en las conversaciones fueron la “desinteresada y generosa” oferta por parte de la derecha de capacitar a los obreros bajo sus doctas enseñanzas.

La CUT es una puerta vieja, por donde entra y sale la servidumbre y que el sistema capitalista, representado por el Gobierno de la Concertación, usa para darle escape y salida al descontento popular, pero sólo como terapia de masas.

El paro del 29 fue una maniobra política, más que un movimiento de trabajadores. Los acuerdos por arriba fueron los que impulsaron este movimiento desde las bambalinas.

La afiliación a la central ha ido decreciendo espantosamente en los últimos años, la cual, ha procurado, leal y consecuentemente, no hacerles olitas a los gobiernos de la concertación y todos los llamados que ha hecho a paro han sido meros dibujos sobre el agua. No tiene ni la fuerza, ni el arraigo en los trabajadores. Obrero entiende, la CUT no te defiende es voz de pópulo en Chile.

El auge que hay o pudiese haber en la tozuda lucha emprendida por distintas ramas de trabajadores, poco o nada tiene que ver la Cut. La cual cada vez que ha intervenido ha sido para oficiarlas de garantes tanto entre los trabajadores como de los empresarios, procurando siempre no estresar demasiado a los dueños del capital.

Entonces, el llamado a paro por el presidente “socialista” de la central de trabajadores es, aparte de tratar de limpiarse el rostro sucio de favores y prebendas, tratar de ganar adeptos con un “show” netamente efectista, el cual lleve aguas (votos) a sus propios molinos electorales, ya sea en el ámbito sindical, como alcaldías o presidencial.

Al mismo tiempo le hace un tremendo favor al sistema capitalista carnicero de seres humanos, que hace agua por todos lados. Si el descontento social no es canalizado de vez en cuando, aunque sea en una protesta de tramoya, la chusma comienza a desesperarse y pensar en otro tipo de soluciones más reales que un mero tirón de orejas a los explotadores de un país.

Cuando la CUT usa como consigna, No al Neoliberalismo, Por un Estado Social, Democrático y Solidario, parece agradable a los ojos, pero nada más que eso, no hay seriedad, ni profundidad en la consigna, se nota claramente que los “genios” que cranearon la consigna la redactaron con calculadora política en mano.

¿No al neoliberalismo y si a una economía mixta?

¿Qué se vaya el Capitalismo y se siente entre los obreros la tercera vía?

¿Por qué no escribieron: No más Neoliberalismo, el Socialismo es la Solución?

Porque obviamente, hay quienes tienen “nuevas propuestas” para el siglo XXI y palabras tan serias como esas, demandas respuestas serias y en la pasarela de rostros que caminaban por las calles de Santiago con pancartas, la seriedad hace rato que la usan sólo para velar por sus intereses partidarios y personales.

Otra consigna de la dirigencia de la Cut fue: “Esto se acabó, a partir de mañana Chile no va a ser el mismo”

La expresión de tono apocalíptico usada, olvidándonos del tinte de ambigüedad que tiene, es encantadora. Eso, encanta y duró lo que se demoró en ser dicha.

Porque el único cambio que se vio fue en la conferencia de prensa que dio un día antes la Central, donde se pudo observar a un trabajador disfrazado de Don Ramón, haciéndolas de ventrílocuo, traduciendo su lactoso sentir a una vaca secuestrada que miraba con cara de sáquenme de aquí y que supuestamente exigía ser ordeñada y faenada para todos los chilenos y no sólo algunos.

Otros dicen que la vaca representaba las conocidas ubres bailarinas de varios dirigentes por ahí. A partir de mañana Chile no será el mismo me hizo imaginar a miles de compañeros a lomo de vaca cabalgando por la alameda contra las injusticias.

En este país, los sinvergüenzas hacen nata en el gobierno, y no es que sólo sean sinvergüenzas, sino que son unos caraduras, y no es que sean sinvergüenzas y caraduras, aparte de eso son ignorantes, desleales, incongruentes y por sobre todo imbéciles.

Por ejemplo, Andrés Velasco, es un asco. Capataz de frac altanero y petulante, que alimenta a su familia a costa de robarles el pan de la boca a los niños del país, pero corre presto a ponerse de rodillas ó en cuatro patas frente a los grandes consorcios y trasnacionales que saquean el país. Un tipo repugnante igual que su primo político económico Belisario del Asco.

Y lo más terrible de todo, es que la pequeña, desarticulada, y supuesta izquierda que nos queda, debido a su mediocridad pretende hacer la Revolución o cambios sociales radicales profundos desde un escritorio. Obviamente todo el mundo sabe que el Partido Comunista es el que ha movido sus caballos y ha hecho enroques de poder (pactos por omisión por ejemplo) para limosnear lo que no es capaz de ganarse con una movilización y postura política honesta.

El Partido Comunista ha hecho una demostración de fuerza con esta protesta, sus dirigentes han guiñado sus ojos picarones en las cámaras de televisión sabiendo que la derecha y ciertos sectores del gobierno los verían.

El alcalde de Estación Central, Gustavo Hasbún, (Miembro del partido de ultraderecha UDI) junto al Presidente del Partido Comunista, Guillermo Teillier y el concejal de la comuna, Hugo Gutiérrez (también comunista) llamaron a sumarse a la movilización convocada por la Cut. (Dios los cría y el poder los junta)

Entonces, la Central Unitaria de Transformistas, aprovechándose de los estallidos sociales, laborales y estudiantiles (del cual brilló por su ausencia, debido al temor de hacer tambalear el gobierno el año pasado) hace el llamado para dar un golpecito de mesa y decir ordenadamente que ellos también existen. A pesar del fuerte rechazo que esta mancomunal provoca, vastos sectores decidieron igual demostrar su descontento en contra del sistema. El protagonismo social no tiene dueño, por mucho que ciertos sectores sean unos cabrones.

Obviamente las cuentas que sacaron los convocantes fueron alegres, pero omitieron que muchos de los que estaban sumándose al movimiento lo hacían en contra del sistema, no porque fuesen partidarios del llamado de la Cut.

Y fue tanto así que las peleas entre miembros de la Cut contra trabajadores de otras tendencias sindicales fueron numerosas. Como lo ocurrido en Valparaíso entre ciertos trabajadores portuarios que les gritaban traidores y vendidos a la pequeña columna de dirigentes de la Cut que avanzaba entremedio de otros miles de manifestantes.

Los palos, los combos, y pateaduras entre trabajadores, también entibiaron algunos sacrosantos sindicales lugares de reunión en Santiago.

Tratar de obviar este detalle sería omitir por conveniencia lo que nos conviene a todos. Y eso es una organización honesta y consecuente. Una Cut Linda y Combativa como la que hubo alguna vez antes.

La inclusión del PC a la cámara de los loores es un hecho, el sistema necesita infructuosamente encaminar el descontento a través de parches, placebos y aspirinas en contra de sus propias contradicciones. Como remedio al miedo, como anillo al dedo.

Es sólo cuestión de tiempo, el Comité Central, mayoritariamente encabezado por cobardes, pequeños burgueses, reformistas de salón y otras rarezas, juega pacientemente a conseguir lo que tuvieron hace más de 30 años atrás..

Porque obviamente con un par de senadores y diputados comunistas, estamos listos, se acabaron las injusticias de un santiamén.

Indiscutiblemente el sarcasmo es básico, pero básicamente ¿Cuánto tendremos que esperar para que se

produzcan cambios?

Mejor no hablar de años, ¿Cuántas generaciones deberemos esperar?

Lo que no saben los partidarios “del trabajo” interno (destruir el sistema capitalista desde adentro) es que una vez que entren en Palacio, no serán precisamente duques, ni príncipes, ni reyes, serán a lo sumo simples juglares o bufones que hablan mucho, y sufren de megalomanía social como de costumbre (ellos son el movimiento social y nadie más) Serán simples mayordomos legislativos que cuando se pasen de la raya, prestos algunos aceptaran y desempolvaban las armas de siempre y vuelta a empezar.

Cuando estén dentro, ésa será su perdición, y al mismo tiempo sumirán a Chile en una espera de 10 o 15 años más si todo les sale como tienen planeado. Conseguirán algunas reformas, unos aguinaldos miserables, unas leyecitas de pacotilla, pero tarde o temprano no serán dique que logre contener el descontento social. Ahí la cosa tendría que estar más clara, así las cosas podrían descifrarse mejor y por fin saber quien es quien en la clase trabajadora.

Y es que los pobres, al parecer no tienen noción del tiempo. Sin embargo, los explotadores y otras alimañas, cuentan el día a día, semana a semana, todo el tiempo.

(El viejo truco de la política a largo plazo)

La comisión tanto y tanto trabajará en ese asunto el primer trimestre del próximo año, si hay suficiente quórum en el senado el proyecto de ley podría ser aprobado en unos 3 meses más.

El próximo año se implementarán nuevas leyes que apunten a eliminar la injusticia social.

¿Cuántas veces hemos oído lo mismo? Entre promesa y promesa, pasan los días, semanas, meses y años. Después, nuevo Gobierno y salen los mismos de siempre a tirarle salvavidas al monigote elegido, “Hay que darle tiempo” recién salió elegida.

En casi 20 años tiene que venir un miembro de la Iglesia a poner en el tapete el asunto de un “Sueldo Ético” ¿Y esa izquierda que aparece a diario en la televisión dónde ha estado?

Por simple curiosidad y obviamente que en instituciones tan democráticas y transparentes como esas de izquierda que representan al pueblo se puede preguntar sin ningún problema ¿Cuánto gana al mes Martínez y Teillier?

El tema del sueldo ético ha tenido acogida única y exclusivamente porque es un calmante que aquiete y asegure por otro tiempo más la estabilidad y explotación.

El sueldo ético no es más que una merienda miserable como pausa entre medio de las torturas. Un poco de alimento para que los cuerpos puedan seguir resistiendo el castigo.

¿Humanizar el Capitalismo?

Malditos mediocres que no saben que sólo serán rémoras limpiándole el hocico al tiburón capitalista. Y ése tiburón no tiene límites, es insaciable, no se harta con nada.

Serán meros limpiar ventanas, que sólo lo hacen por fuera, mientras que por dentro jamás tendrán acceso.

En eso están lo que no pueden cambiar el sistema por falta de honestidad y huevos, pretenden suavizarlo arrastrando a los ignorantes y burgueses gentiles hombres hacia esa causa.

Pretenden trasladar situaciones en forma mecánica que miran con una envidia en otros países, a ese larguero de cama vieja llamado Chile.

Lamentablemente, la otra izquierda, la que no ha renunciado al socialismo (no como otros) está demasiado fragmentada y por lo general carece de un programa o plataforma política clara, o ampliamente conocida

y consabida. Falta bastante, falta mucho que hacer.

En fin.

Para la gente común y corriente, aquella que no se interesa en política, ni partidos, ni elecciones, todo o todos son casi iguales o los mismos o parecidos o similares.

Entonces cuando ciertas instituciones que asiéndose de una tradición honorable hacen un llamado a protesta, los que no están muy insertos en el coso político asumen por un sentimiento de clase natural o porque reconocen o creen reconocer al convocante en cuestión o porque simplemente las inequidades son tantas que se rebelan a su destino aunque sea por un día o por unas horas.

Con todo, la gente protestó, gritó y mostró su descontento contra el Gobierno. De muchas tiendas políticas y sociales se unieron a pesar de las diferencias.

Fue tanta la unión que una vez más los medios de comunicación en manos de una tribu de sinvergüenzas y avariciosos repitió la misma cantata de siempre.

Vándalos, destrozos, saqueos, violencia, terroristas. Nada o casi nulo apoyo a la movilización.

Insignificantes grupúsculos etcétera.

Sin embargo, ciertos camarógrafos tuvieron la mala suerte de estar en el momento y en el lugar equivocado.

En ciertas imágenes se puede apreciar a un Senador de la República, un tal Navarro, en medio de un gentío discutiendo o conversando o “mediando” (como tanto les gusta a ciertos progresistas) con transeúntes y la policía de Chile.

Sin decir agua va, un policía golpea con un bastón metálico (retráctil creo) contra la parte posterior mediana (nuca) del senador mencionado. Al siguiente segundo la sangre era merecedora de un close-up por parte de los ágiles de la prensa.

Al rato, El jefe de la Zona Metropolitana Oeste de Carabineros, general Patricio Reyes Morales, se deshizo en disculpas, y explicaciones para con el senador.

Entre las cosas que dijo llama la atención algunas bastante peculiares como por ejemplo:

“Situaciones de este tipo no serán aceptadas por la entidad policial. Se inició un sumario administrativo para determinar eventuales responsabilidades. La institución no se avergüenza de su actuar. La institución establece responsabilidades y ante situaciones o hechos ilícitos se adoptan las acciones pertinentes”, Y otro montón de liviandades que aburren ser escritas.

Lo Puntual es lo siguiente. El General Patricio Reyes Morales, es un caradura como la gran mayoría de miembros de la policía Chilena. Ni se arrugó para pedir disculpas presionado por el ejecutivo para, una vez más, “no alterar o perturbar la buena dupla económica que hace la derecha y la concertación en el país”.

Fuera honesto ese viejo, saldría todos los días cada media hora en los medios de comunicación pidiendo disculpas por los abusos que cometen sus tiernos trogloditas contra la ciudadanía. Pero como era un Senador, y hay que cuidar la imagen del país para las inversiones extranjeras le pegaron un telefonazo y corrió a poner cara de que realmente estaba conmocionado o apesadumbrado por lo sucedido.

Igualito que cuando la policía Chilena acribilló al obrero Rodrigo Cisternas allá en el sur.

¿Cuánto falta para que esto sea una Dictadura? ¿Qué empiecen a desaparecer personas?

Para el senador Navarro, el dicho “cosecha lo que sembraste” tiene una validez tremenda.

El agresor del parlamentario fue sindicado como el Teniente de Fuerzas Especiales, Manuel Rocco Zapata. Nótese, “fuerzas especiales” entrenamiento especial, salario especial, ropa especial, trato especial, todo especial. Este Cavernícola verde, apellidado Rocco (ausente de estilo rococó) es una mera y vulgar y pequeña chiquita biopsia institucional a Carabineros de Chile. Porque, ¿Esta es la primera vez que el valiente miembro de Fuerzas especiales arremete de esa manera contra alguien? ¿Y aquellas veces que no hubo cámaras en los alrededores? Ni siquiera hay que alargarse mucho en el punto este, Manuel Rocco Zapata representa a todos esos maricones que son valientes contra gente desarmada.

Me acuerdo del Señorito Harboe, y sus ilustres elucubraciones

Cuando se han producido reacciones de parte de carabineros frente a manifestantes hay alguna personas que tienden a cuestionar, pero nosotros respaldamos a carabineros. Contamos con una fuerza policial que es profesional, que se preparan para ello, que estudian para ello, no requieren una orden más, una orden menos para hacer lo que se llama el uso proporcional y disuasivo de la fuerza, ellos saben aplicar la gradualidad y es por eso que son formados de esta forma”. Sin duda el Señorito Felipe Harboe pertenece al grupo Matte, pero de los matteweas.

En fin, el asunto es claro, después de este precalentamiento, el 11 de septiembre no pasará inadvertido para nadie. Afortunadamente esa fecha es de todos los chilenos que se sienten comprometidos con el legado de Salvador Allende y un mundo mejor, a pesar que ciertos sectores políticos se arroben el monopolio del dolor, la gente saldrá a las calles a protestar y no en la forma “limpia, disciplinada, prolija, silenciosa, tranquila, taciturna” como algunos llamaban a esta movilización.

Diga que leyó este artículo y pida una rebaja de sufrimientos donde su empleador más cercano.